



Mayo 2016 - ISSN: 1989-4155

LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA COMO ELEMENTO ESTIMULADOR DEL DESARROLLO

MSc. Ana Cecilia Hechavarría Benítez
Profesora Asistente
hcecilia@ult.edu.cu

MSc. Yannet Peña Ramírez
Profesora Auxiliar
yannetpr@ult.edu.cu

MSc. Naiset Toranzo Castro
Profesora Asistente
naisettc@ult.edu.cu

"Universidad Las Tunas", Cuba

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Ana Cecilia Hechavarría Benítez, Yannet Peña Ramírez y Naiset Toranzo Castro (2016): "La orientación educativa como elemento estimulador del desarrollo", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (mayo 2016). En línea: <http://www.eumed.net/rev/atlante/2016/05/orientacion.html>

RESUMEN

La trascendencia del trabajo de orientación educacional es innegable y cada día cobra más fuerza, en los marcos de la comunidad educativa, la necesidad de acrecentar la atención en la instrumentación a través de la práctica profesional pedagógica, de modo tal, que conduzca a la obtención de los resultados deseados, por lo que aproximarse a su esencia y conocer los criterios que en torno al mismo poseen un espacio en las concepciones modernas, es el propósito principal de este trabajo.

Palabras claves: orientación educativa, comunidad educativa, estimulación, desarrollo.

En la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI, convocada por la UNESCO y celebrada en París en octubre de 1998, se declara que entre las misiones de esta educación se encuentra: "Formar profesionales altamente capacitados que actúen como ciudadanos

responsables, competentes y comprometidos con el desarrollo social". (UNESCO, 1998).

El mundo complejo, heterogéneo y cambiante actual exige la formación de profesionales de la educación que garanticen educar a las nuevas generaciones en correspondencia con las exigencias que cada sociedad le plantea. En el caso particular de Cuba, este profesional debe cumplir las tareas básicas de instruir y educar, para lo cual se les debe preparar en dirección a alcanzar los resultados esperados en las tres funciones profesionales a él asignadas: docente-metodológica, investigativa y orientadora.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto consideramos como **problemática**: Las insuficiencias en el proceso de formación del psicopedagogo limita su preparación en función de la estimulación del desarrollo.

Objetivo General: Ofrecer una serie de elementos que permitan comprender la necesidad de realizar una adecuada orientación educativa en el futuro profesional de la educación.

Esta aspiración debe tener sus bases en una formación teórica y práctica, una cultura científica, técnica y humanista que sea capaz de formar, de manera independiente y creadora, a los futuros profesionales de la educación bajo la premisa de aprender a aprender, aprender a hacer, a ser y a convivir y, de igual forma, conducir a las generaciones que debe formar a alcanzar tales metas. En tal sentido, al ejercicio de la profesión pedagógica le es consustancial la orientación educativa como un contenido de la profesión que debe asumirse a partir su impacto en la configuración de la personalidad.

En la marcha evolutiva de la historia de la psicología hay una gama de científicos a cuya obra volvemos, en el caso de Vigotsky a pesar de la distancia en sus obras escritas en el tiempo, se convierten en una necesidad al abrir una nueva senda en psicología y la clave para entender todos los hechos y fenómenos que se estudian están en el origen social de la psiquis humana y en la comprensión de la actividad objetual, asociada al proceso de comunicación como un factor clave en la socialización humana.

Vigotsky expresa, que toda la historia del desarrollo psicológico humano desde los primeros días de vida, su adaptación en la infancia, la ganancia en la adolescencia y otras etapas de la vida, se logra por medios sociales a través de

las personas: familia, escuela, escuelas, grupo y la comunidad como entes socializadores.

Esta comprensión dinámica del desarrollo como proceso, implica tener presente la zona de desarrollo próximo, desde su origen y la perspectiva que abre en la relación educación-desarrollo y la enseñanza. Al comprender esta relación en su sentido amplio, se está reconociendo que la zona de desarrollo próximo tiene una importancia mayor para la dinámica del desarrollo intelectual. Para ser consecuente con la concepción histórico-cultural; la enseñanza, el desarrollo y la orientación deben formar parte, como una unidad dialéctica del proceso de aprendizaje.

La orientación es un proceso de socialización continuo, positivo, constructivo y dinámico, que proporciona a los sujetos o al grupo en general, el pensamiento reflexivo necesario para analizar cualquier situación y las opciones que posee.

La orientación educacional en nuestro país y en el mundo adquiere cada día una mayor relevancia aunque desde el punto de vista epistemológico, se asumen diferentes enfoques teóricos y la concepción histórico-cultural han estado ausentes.

El presente trabajo, las reflexiones explicitan la necesidad de reconocer al enfoque histórico-cultural como fuente que brinda esenciales elementos integradores que permiten enriquecer desde la teoría a la práctica en la orientación educacional.

En los últimos años, bajo la influencia nada despreciable del pensamiento social marxista, el desarrollo de nuevas corrientes pedagógicas, la propia psicología humanista, los estudios de dirección científica de la escuela y otras tendencias contemporáneas, han surgido perspectivas más abarcadoras, que buscan una mayor integración de la orientación con la institución escolar y otros factores sociales, ampliando además el número de profesionales que desde sus funciones pueden realizar acciones de orientación. (Willians, N. 1993; Marnet, D. 1993.)

Estas corrientes se han caracterizado por tener un **enfoque más pedagógico y social**, con tendencia a integrar aspectos positivos de las tradicionales. Han sido denominadas con diferentes nombres y agrupadas según sus diferentes tendencias y matices (Sociológicos, Didácticas, etc.) (Vega, L. 1990, González, F. 1995).

Muchos autores han abordado el estudio de la orientación desde posiciones conceptuales y metodológicas diferentes, definiéndola de modo distinto, por lo que en la literatura especializada aparecen numerosos conceptos del término orientación.

El elemento común a todos ellos reside en concebir la orientación como un proceso de ayuda, de asistencia a alguien que la necesita.

Desde el enfoque histórico – cultural que asumimos como concepción de partida, entendemos la orientación como: La relación de ayuda, que establece el profesor con el estudiante, con el objetivo de facilitarles la toma de decisiones en situaciones problemáticas que no han podido resolver, sea porque carecen de recursos para su solución o de posibilidades para hacerlo.

El maestro u orientador, facilita la activación de potencialidades en el alumno a partir de la relación que establece con el mismo, utilizando diferentes técnicas o mecanismos. Otro concepto de valor para la orientación es el de "**niveles de ayuda**", con el cual Vigotski procura, desde una concepción dinámica y desarrolladora del diagnóstico probar, evaluar, la capacidad de aprendizaje reservado, latente que tiene el sujeto, es decir sus potencialidades. Aboga por un diagnóstico explicativo, que siguiera el desarrollo del fenómeno, desde el contexto social que le da origen. Debía ser, además, comprensible y útil para quien tenía que instrumentarlo pedagógicamente. **Sólo se justificaba si podía: "aportar, aunque sea un pequeño grano de utilidad práctica, a quien se quiere ayudar."** (Vigotski, S. L. O.C. T 5 pag. 230).

En los procesos de orientación se propicia el crecimiento personal del sujeto, teniendo en cuenta no solo el nivel de desarrollo alcanzado, sino también sus potencialidades para enfrentar y resolver sus problemas y conflictos, aunque se ofrezca asistencia en determinadas áreas de la vida del sujeto o de su personalidad, esta se concibe como una organización sistémica de contenidos y funciones que regulan y autorregulan el comportamiento del sujeto y que se manifiesta en una estabilidad relativa y, desde este modo de entenderla, se ejercen las influencias educativas en cada aspecto, en función de lograr, su desarrollo integral.

En cuanto a, el desarrollo histórico de la Orientación Educativa permitió que se haya estructurado en corrientes tomando como base tres fenómenos fundamentales: las particularidades y retos del mundo contemporáneo, el

desarrollo específico de la educación y la búsqueda de soluciones a los problemas educativos, así como al desarrollo de la Psicología y su aplicación al campo educacional. Al respecto J. L. Del Pino Calderón (2000), las caracterizó como:

- **Corriente Psicométrica:** En esta corriente el orientador está centrado en el diagnóstico, se prioriza el uso del test, confiando de manera casi absoluta en su rigurosidad y exactitud. La Orientación no se integra al quehacer general de la escuela, tiene un carácter directivo, estando sus bases en la Psicotecnia, la Psicología Diferencial y la Teoría de Rasgos y Factores. El sujeto es, generalmente, receptor pasivo de la conclusión diagnóstica. Es típica de la primera mitad del siglo XX e hiperboliza el diagnóstico a partir del uso de los tests.
- **Corriente Clínico – médica:** El orientador trabaja mediante la consulta, interesándole el “caso problema”, da orientaciones que chequea en la consulta. El profesor y la institución se utilizan como apoyo en algunas ocasiones. Generalmente trabajan con individuos, no con grupos. Sus bases teóricas están en la Psicología Clínica y en la Psicoterapia. Es típica de la primera mitad del siglo XX y no resulta excluyente con la Corriente Psicométrica.
- **Corriente Humanista:** Realiza una crítica a la escuela autoritaria y academicista. Procura incidir de alguna manera en el proceso de enseñanza aprendizaje mediante la creación de atmósferas no autoritarias, el respeto al estudiante y la consideración de sus necesidades. Trabaja esencialmente en las esferas afectiva y social, enfatizando más en los aspectos cualitativos que en los cuantitativos. Utiliza los tests de manera muy limitada y cuidadosa y crea metodologías grupales de intervención. Parte de concepciones de la Psicología Humanista. Por tanto su enfoque es no directivo y reconoce el papel orientador que puede y debe cumplir el docente. Se caracteriza por confiar en las potencialidades de crecimiento de los sujetos y por el reconocimiento de la labor que puede realizar el docente.
- **Corriente Integrativa:** Surge debido a la influencia del pensamiento social marxista, al desarrollo de la Pedagogía, de la propia Psicología Humanista y a los estudios de Dirección Científica. Algunos autores la llaman también Corriente Sociológica, Corriente Didáctica. Pretende que la Orientación y el

orientador se integren a la escuela como agentes de cambio, alcanzando una comprensión más social de los problemas de los estudiantes y sus posibles soluciones. Busca la verdadera inserción en el proceso de enseñanza aprendizaje. Valoriza la función orientadora del docente, en tanto que el orientador se ve como un profesional más y complementa su trabajo con otros profesionales, así como con los padres.

- Esta tendencia junto al enfoque histórico-cultural de Vigotsky y el ideario humanista de José Martí y Fidel Castro, ofrecen la plataforma teórica e ideológica básica para desarrollar las ideas sobre la orientación educativa.

CONCLUSIONES

La orientación educacional constituye un contenido esencial consustancial al ejercicio de la profesión pedagógica que debe asumirse a partir de la conciencia acerca de su impacto en la configuración de la personalidad de los estudiantes, lo que guarda estrechos vínculos con la salud de la sociedad y la contribución que los educadores están llamados a realizar para que prevalezca el espíritu de cooperación, la solidaridad, la paz y la tolerancia que han de caracterizar la ciudadanía del siglo XXI, en un mundo globalizado que debe tender cada vez más a constituirse en el escenario de personas cada vez mejores en el más amplio sentido de la expresión.

En este sentido volviendo a Vygotsky, el desarrollo cultural es un resultado de la sociogénesis de las formas superiores del comportamiento humano, la cultura es producto de la vida social y de actividad social, al igual que el aprendizaje y ambos no están exentos de las influencias significativas de la orientación educacional que nos introduce de lleno en el plano social del desarrollo humano, esta historia del desarrollo psicológica humana se logra por medios sociales a través de las personas circundantes. La orientación es una acción humana cotidiana, que es la lucha por el bienestar y el mejoramiento humano.

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Calviño Manuel. Lenguaje y diagnóstico de la personalidad. II encuentro Latinoamericano de psicología marxista y psicoanálisis. Vol.3.1988.
- 2- Collazo Delgado B. La orientación en la actividad pedagógica. Ed: Pueblo y Educación, ciudad de la Habana, 1992.
- 3- González Rey Fernando. Personalidad y comunicación: su relación teórica y metodológica, en temas sobre la actividad y la comunicación.- Ed: Ciencias sociales, la Habana, 1989.
- 4- Ibarra Mustelier, Lourdes. Una mirada a la orientación desde el enfoque Histórico- cultural. Revista Cubana de psicología. Vol. 16, la Habana, 1989.
- 5- Fernández Díaz, A. Y T. Brito Perea.: La. Texto básico de la asignatura Orientación familiar y comunitaria en soporte magnético. ISPEJV. La Habana, 2006.
- 6- García, G. y E. Caballero: Profesionalidad y práctica pedagógica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2004.